

LA PRODUCCIÓN DE CERÁMICA VERDE Y MANGANESO EN MÁLAGA

Ana Espinar Cappa, Cristina Chacón Mohedano, Ana Arcas Barranquero,
Ana Arancibia Román y José Mayorga Mayorgaⁱ

RESUMEN: En este artículo se presenta un avance sobre una de las producciones más características de la alfarería islámica, la cerámica con decoración en verde y manganeso, a partir de conjuntos localizados en el arrabal de *at-Tabbanin* de la ciudad de *Málaga*. Tales complejos cerámicos se han datado en el siglo XI, durante la fase taifa de *al-Andalus*.

PALABRAS CLAVE: *Málaga*, Arrabal de *at-Tabbanin*, Cerámica verde y manganeso, Siglo XI, Taifa, *al-Andalus*.

THE PRODUCTION OF GREEN CERAMICS AND MANGANESE IN MALAGA

ABSTRACT: This article introduces a advance on one of the most characteristic productions of the Islamic pottery, ceramics with decorated in green and manganese, from collections located in the suburb of *at-Tabbanin* Malaga city. Such ceramic complexes have been dated in the XI century, during period taifa of *al-Andalus*.

KEY WORDS: Malaga, Suburb of *at-Tabbanin*, Green Ceramics and Manganese, XI Century, Taifa, *al-Andalus*.

1. INTRODUCCIÓN

Las excavaciones realizadas estos últimos años en Málaga a raíz de las intervenciones preventivas vinculada a la construcción de las Líneas 1 y 2 del Metro de Málaga¹, han permitido además de ampliar el conocimiento sobre la configuración del arrabal occidental de *Málaga*, que se extendía por la margen derecha del Guadalmedina, localizar un complejo alfarero dedicado a la producción de cerámicas verde y manganeso.

En época bajo imperial los aportes aluviales del río fueron creando una amplia zona de playazo ofreciendo un nuevo espacio para el hábitat y el aprovechamiento económico en su margen derecha, a la vez que se reducían las dimensiones de la amplia ensenada donde desembocaba el cauce fluvial. La población se habría ido asentando, quizás ya desde el siglo X, siguiendo un patrón de carácter disperso y lento en el que habrían alternado viviendas, huertas e instalaciones artesanales y productivas, como las orientadas a la pesca y las alfarerías, y zonas de necrópolis. Es en este ámbito donde situaríamos el complejo alfarero que vamos a describir en esta líneas.

A partir del siglo XI las instalaciones industriales del sector oeste a la afueras de la medina malagueña vuelven a sufrir una nueva transformación, ya que se ven abocadas a desplazarse más

i Miembros de Taller de Investigaciones Arqueológicas, S.L., cuyo equipo agradece la colaboración de los alumnos en prácticas de la Universidad de Málaga: Patricia Marina Mogaburo Ayala, Daniel García Sánchez y Adrián Lozano Barranco.

1 ARANCIABIA ROMÁN, A. (2012). MAYORGA MAYORGA, J. (2015).

hacia el sur, junto al cauce del arroyo del Cuarto, episodio que hemos podido comprobar en nuestras excavaciones, donde el barrio inicia un proceso que acelera su urbanización programada ante la llegada nueva población, aumentando su extensión y entidad, como refiere el cronista *al-Idrisi*, quien lo describe, ya en el siglo XII, como grande, a pesar de no estar aún defendido por murallas².

Las fuentes islámicas proporcionan igualmente noticias sobre la *Malaqa* del siglo XI, al conservarse las descripciones de *al-Udri* y *al-Bakri*, que han trascendido a través de las referencias incluidas en los escritos de *al-Himyari*³. Pero, sobre todo, para el conocimiento de la ciudad resulta fundamental la obra del rey zirí *Abd Allah*⁴, que ilustra sobre las dos dinastías (*Hammudíes* y *Ziríes*) que detentaron el poder en el curso del siglo XI.

Con respecto a los *hammudíes*, la historiografía moderna acepta que *Ali b. Hammud b. Maymun b. Hammud*, gobernador de Ceuta con el califa *Sulayman al-Musta'in*, pasó a la península, atrayéndose primero la fidelidad de Málaga, para entrar después en Córdoba en 1016 y, una vez derrocado y muerto *Sulayman*, se hizo proclamar califa, invocando el supuesto nombramiento como heredero que había recibido de *Hixen II*. De este modo, la dinastía *hammudí* se arroga el principio de legitimidad como sucesora del Califato omeya y, en consecuencia, pretenderá asentar su autoridad política, muy debatida en la capital cordobesa, haciendo propios elementos y símbolos que conducían al pasado esplendor de los tiempos de *Abd al-Rahman* y *al-Hakam*⁶. En 1026 el

tercer califa *hammudí*, *Yahya al-Mu'tali*, traslada la capital a Málaga, donde él y sus sucesores emprenderán una serie de obras en consonancia con su nuevo estatus de sede del Califato⁷. Así mismo, el afán emulador y continuista de los *hamudíes* encontró otros ámbitos y elementos de reafirmación, como fueron, especialmente, las artes y la artesanía.

2. LA PRODUCCIÓN DE CERÁMICA EN VERDE Y MANGANESO

2.1. Definición y origen

La cerámica denominada «verde y manganeso» o «morada y manganeso» se caracteriza por su decoración a base de óxidos de cobre y de manganeso, que producen respectivamente coloraciones verdosas y moradas-negruczas, aplicados sobre una cubierta o esmalte blanco o vítrea.

Miquel Barceló y Manuel Acien vincularon su elaboración con *Madinat al-Zahra*⁸, constituyendo una vajilla de lujo utilizada en la corte de *Abd al-Rahman III*. Así pues, la documentación de piezas ornamentadas en verde y manganeso en diversos yacimientos de *al-Andalus* planteaba, a comienzos de los años 90 del pasado siglo, el interrogante de: «[...] si dichas piezas se deben considerar como un producto adquirido en el mercado con una clara finalidad de diferenciación social, lo que puede interpretarse como una especie de aculturación de ciertos linajes de origen indígena, o, por el contrario, se han de entender como exclusivos de personajes vinculados a *Madinat al-Zahra* o al Estado cordobés en general, *alcaldes* o algo

2 AL-IDRISI (1969): 43.

3 CALERO SECALL, M.ª I. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1995): 16-20.

4 ABD ALLAH (1980).

5 ROSADO LLAMAS, M.ª D. (2008): 91-103.

6 Este es el caso de la acuñación de la moneda, que se configura como uno de tales signos o exponentes de la legalidad del poder, siendo la emisión dinares y dirhames una constante en las políticas de los monarcas *hammudíes* ROSADO LLAMAS, M.ª D. (2008): 45.

7 ABD ALLAH (1980): 114-115.

8 ACIÉN ALMANSA, M. (1991): 359-360.

semejante», citando textualmente la afirmación del profesor Acién»⁹.

Las excavaciones efectuadas desde entonces en numerosos yacimientos de *al-Andalus* han confirmado las hipótesis planteadas por sus primeros investigadores sobre el carácter áulico y simbólico de las mismas, permitiendo, no obstante, verificar su presencia temprana, ya a finales del emirato, como en el caso de los conjuntos cerámicos documentados en la Posada de la Herradura de Córdoba¹⁰ o en Pechina¹¹. Entre ellos destacan jarritos, atafiores y algunos candiles ornamentados con trazos, puntos, zigzags, rombos y ondas en coloraciones negruzcas y verdes, sin que en estos casos el negro determine campos rellenos con óxidos de cobre, como sucede en la típica cerámica verde y manganeso de *Madinat al-Zahra*.

La singularidad decorativa de tales piezas, sin paralelos en la producción paleoandalusí, ha llevado a plantear la hipótesis de que se tratase de producciones locales inspiradas en modelos del Oriente islámico, llegados a puertos andalusíes y, en concreto, *Bayyana*¹², al igual que había sucedido con la introducción del vidrio durante el siglo IX, aprovechando rutas comerciales marítimas y contactos con el norte de África¹³. Por otra parte, las similitudes formales de algunas de las piezas andalusíes con producciones norteafricanas¹⁴ abonarían la posibilidad del influjo en aquellas de tales importaciones. Siguiendo esta línea argumental, y atendiendo a los ejemplos documentados en *al-Andalus* de piezas foráneas, cuya procedencia norteafricana

se ha establecido (productos de alfares de *Sabra al-Mansúriyya*, *Qayrawan*, o de la *Qal'a* de los *Banú Hammád*¹⁵), autores como Azuar vinculan la afluencia de producciones de *Ifriqiya* a las intensas relaciones comerciales mantenidas con los territorios andalusíes durante el siglo X. Estas decayeron durante la primera mitad del siglo XI, coincidiendo con la pérdida del control político y militar de los fatimíes sobre el Mediterráneo occidental, a partir del segundo tercio del siglo XI¹⁶, circunstancia que explicaría la activación de talleres periféricos¹⁷.

2.2. La cerámica verde y manganeso en Málaga

Los estudios llevados a cabo en Málaga sobre la producción alfarera en época medieval, han puesto de relieve la existencia de varias zonas donde se emplazaron los complejos industriales durante todo el periodo de dominación musulmana. De las producciones más antiguas de *Málaga*, deben citarse el pequeño horno de tipo alveolar y tiro vertical localizado en el n.º 5 de calle Mártires¹⁸, del que se pudo documentar el corredor o cámara de carga y dos de los pilares de sustentación de la parrilla, que presentaba un depósito que lo colmataba con abundante material cerámico y constructivo, cuyas tipologías remiten a modelos emirales, y que se asociaba a una bolsada de fallos de alfar; igualmente, ha de mencionarse el testar localizado en calle Especería¹⁹, donde se pudo estudiar un conjunto muy completo de elementos cerámicos de adscripción emiral. Y, finalmente, mencionar un

9 ACIÉN ALMANSA, M. (1991): 360. La vinculación de la cerámica en verde y manganeso con la ciudad de Madinat al-Zahra y, por lo tanto, su carácter áulico la planteó en 1970 Manuel Ocaña Jiménez en su obra *El cúfico hispano*. Madrid.

10 SALINAS PLEGUEZUELO, M.ª E. (2012): 538; SALINAS PLEGUEZUELO, M.ª E. (2013): 538.

11 CASTILLO GALDEANO, F. y MARTÍNEZ MADRID, R. (1993): 67-116.

12 SALINAS PLEGUEZUELO, M.ª E. (2012): 538.

13 ACIÉN, M. y MARTÍNEZ, R. (1989): 134.

14 AZUAR, R. (2012): 59-90.

15 AZUAR, R. (2012): 74-75.

16 AZUAR, R. (2012): 76.

17 ROSSELLÓ BORDOY, G. (2001-2002): 173-186.

18 RODRÍGUEZ ROLDÁN, M.ª I. y MAYORGA MAYORGA, J. (2011-2012): 21-24.

19 ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, M.ª C. y MAYORGA MAYORGA, J. (1993): 117-138.

interesante lote, del mismo periodo, recuperado durante la excavación de un contenedor soterrado de residuos urbanos en la calle Cárcer²⁰.

A partir del siglo XI vemos como las instalaciones alfareras van a disponerse en dos zonas extramuros de la *madina*. Por un lado se han localizado estructuras fornáceas en el arrabal de *Funtanalla*, situado al norte de la ciudad, entre ellas varios hornos, como el de calle Dos Aceras, esquina a calle Guerrero, que se fecha a finales del siglo XI²¹, y los de las calles Ollerías y Parra, con datación de finales del siglo XI y primera mitad del XII²², estando, por lo tanto activos, en la etapa almorávide. Así mismo, también en calle Parra, en una instalación alfarera cuya vida productiva se prolongó desde el siglo XII a principios del XV, se localizó un testar con materiales que pueden adscribirse a finales del XI²³. Y, para concluir, mencionaremos el caso de los hornos excavados en calle Alta²⁴, datados entre finales del XI y siglo XII.

El otro espacio con dedicación alfarera se sitúa en el arrabal de *At-Tabbanin*, donde se documentaron en primer lugar cuatro hornos en el entorno de la Iglesia del Carmen, de los cuales dos se fecharon en el siglo XI²⁵, que parecen amortizarse a finales de dicha centuria o inicios del siglo XII²⁶.

No obstante, y aunque la presencia de atafiores, jofainas y redomas con decoración en verde y manganeso se haya constatado en diversas excavaciones realizadas, sobre todo, en el solar de la antigua *madina*, no se había identificado hasta la fecha sus alfares de producción. Por este motivo, las series cerámicas que presentamos en este artículo ofrecen la particularidad de poderse vincular con una instalación

alfarera documentada en el mismo arrabal de *at-Tabbanin*, que vino a ocupar el espacio donde se ha situado la Glorieta de Albert Camus en la actualidad.

2.3. El alfar del Arrabal de *At-Tabbanin* y la producción en verde y manganeso

En la Glorieta de Albert Camus se excavaron seis hornos. Estos presentaban cámaras de combustión subterráneas, excavadas en las arenas del substrato marino-fluvial, y el que ofrecía mejor estado de conservación era el **Horno 1** (Fig. 1), encuadrable en la tipología de horno de barras, con dos gradas de paredes perforadas para la inserción de los morillos sobre los que se disponían las piezas cerámicas. Su estructura es cilíndrica y cuenta con una única cámara y una boca de carga en forma de ojo de cerradura. El interior de ambos elementos se hallaba colmatado con materiales descartados por defectuosos.

El **Horno 2.A** (Fig. 2) ofrece planta alveolar y doble cámara, es decir con caldera y cámara de cocción, separadas por una parrilla horizontal, aunque sólo se conservaban el corredor, o boca de carga, y la cámara de combustión. Asociado al mismo se detectó un estrato, con abundantes materiales de desecho, quizá procedente de su derrumbe, del que se recuperaron varias redomas, datadas en el siglo XI, y algunos fragmentos de atafiores y jofainas decorados en verde y manganeso (Fig. 3). Bajo este horno se localizaron evidencias de otro anterior, **Horno 2.B**, anulado por los vertidos de las producciones del **2.A** (o de otros hornos del alfar), no pudiéndose descartar que este último fuese una remodelación del más antiguo. Dichos vertidos

20 ALARCÓN MONTOYA, S. (2009-2010).

21 SALADO ESCAÑO, J.B. y ARANCIBIA ROMÁN, A. (2002): 529.

22 SALADO ESCAÑO, J.B. y RAMBLA TORRALVO, J.A. (2002): 524-525.

23 LLAMAS SEGURA, H. (2010): 2321.

24 SÁNCHEZ BANDERA, P., CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A., LÓPEZ CHAMIZO, S., DÍAZ GARCÍA, R. y MARTÍN GARCÍA, F. (2009): 2621-2628

25 DÍAZ GARCÍA, M.ª J. (2005): 2442.

26 LÓPEZ CHAMIZO, S., SÁNCHEZ BANDERA, P. y CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. (2013): 135.



Figura 1. Horno 1 (de barras)



Figura 2. Horno 2 (de doble cámara)

proporcionaron también materiales cerámicos de tipologías emiro-califales y taifas.

El **Horno 3** corresponde también al tipo de doble cámara, pero de planta cuadrangular; la parrilla se sustentaría sobre tres arcos de medio punto, apoyados en seis pilares, de los cuales se conservaban cuatro. Sin embargo, ni la parrilla ni el corredor se han localizado, al estar muy afectado por construcciones posteriores, al igual que los **Hornos 4.B** y **5**, ambos de planta cuadrada y doble cámara, mientras que el **Horno 4.A** estaba prácticamente destruido. La excavación del alfar permitió así mismo documentar la existencia de una noria, algunas balsas de decantación y fosas que habrían funcionado como testares, en donde se atestiguó la presencia entre los materiales desechados de piezas decoradas en verde y manganeso.

El avance que presentamos, a falta de completar un estudio ceramológico y arqueométrico más exhaustivo, se ha realizado sobre un

conjunto de 55 fragmentos cerámicos, todos de piezas falladas, defectuosas o concrecionadas, sin que pueda descartarse que a algunas de ellas se les hubiese dado uso.

2.3.1. *Técnicas de fabricación y decoración*

Las pastas suelen estar bien decantadas, con coloraciones que oscilan del anaranjado al rosáceo claro, a veces viradas al gris-verdoso por cocciones defectuosas. Sus desgrasantes son finos (micáceos, esquistosos, calcáreos y síliceos), aunque se detectaron intrusiones de mayor granulometría. Las piezas presentan defectos de modelado, vacuolas y vedríos fallados por sobreexposición al calor o por haber sido aplicados en una capa poco densa que no cubría toda la superficie a vidriar. Todos los atafiores presentan concreciones. Se ha podido verificar que en las mismas hornadas se cocían piezas vidriadas con otras que sólo se bizcochaban,



Figura 3. Materiales asociados al Horno 2



como arcaduces o jarritos y jarritas, por las salpicaduras y chorreones del vedrío que se aprecian sobre las mismas, a pesar de que estas técnicas precisan de temperaturas diferentes para su correcta cocción. Ello explicaría quizás los fallos apreciables en las cubiertas vítreas de ataifores y redomas por su exposición a temperaturas excesivas.

En cuanto a los procedimientos de elaboración se han detectado dos variantes:

a) **Piezas sin cubierta blanca:** esta técnica consistía en el dibujo del esquema compositivo con óxido de manganeso, una vez la pieza había alcanzado la consistencia adecuada («estado de cuero»). A continuación se efectuaba una primera cocción, tras la cual se rellenaban los motivos decorativos, antes definidos, con óxidos de cobre, se aplicaba una cubierta vítrea transparente, a base de óxidos de plomo, y se volvía a cocer la pieza. Este proceso ha podido verificarse en un fragmento de ataífor defectuoso (Lám. III, Fig. 26). Es posible también, que algunos de los objetos hubiesen recibido la decoración en manganeso y verde de forma conjunta antes de la primera cocción, como sucede en algunos ejemplares documentados en Mallorca²⁷.

b) **Piezas con cubierta blanca:** en este caso, la pieza, una vez obtenido el secado que le confería consistencia de cuero, se recubría de una emulsión blanca, cuya composición varía según

27 ROSSELLÓ BORDOY, G. (1978): 128.

los centros alfareros²⁸, aunque parece contener proporciones de estaño, realizándose luego la primera cocción. Se trazaban a continuación los dibujos ornamentales con óxidos de manganeso y cobre, se aplicaba la cubierta plumbífera y se procedía a la cocción final²⁹, aunque en el caso del alfar de la Glorieta de Albert Camus no pueden precisarse de momento el número de cocciones a que fueron sometidas estas piezas con cubierta blanca, a la espera de realizar las oportunas analíticas.

En ambos casos, el exterior de las piezas se vidriaba con óxidos de plomo, que podía adquirir diversas tonalidades (desde el melado claro al verde oliváceo), en función de los pigmentos añadidos. Pero en general los vedríos documentados son de mala calidad por su escasa densidad, lo que acarrea la irregular cubrición del reverso de las piezas.

2.3.2. Tipologías

Los fragmentos recuperados se corresponden con series propias del servicio de mesa y otros contenedores de lujo:

a) **Serie atañfor**: sus diámetros oscilan entre los 20 y los 26 cm. A diferencia de las jofainas, presentan repiés anulares, de mayor diámetro que altura, y secciones cuadradas, rectangulares o redondeadas al exterior (Lám. III, Figs. 19, 21, 22 y 27). Se identificaron los siguientes tipos:

- TIPO I-A (Lám. II, Fig. 1): atañfores de paredes hemiesféricas, labio almendrado, y repié anular, con paralelos en Tipo III b³⁰ de Roselló

y cronología desde finales del siglo X a principios del XI.

- TIPO I-B (Lám. II, Fig. 1A): atañfores de paredes hemisféricas y labio engrosado al exterior y repié anular, con paralelos en Málaga³¹, además del Tipo IV de Roselló, fabricándose entre los siglos IX y XI.

- TIPO II (Lám. II, Fig. 2): atañfores de paredes divergentes y labio exvasado. Paralelos: Tipo I de Roselló, Teatro de Málaga³², Tipo 131³³, datado en el siglo XI, aunque en nuestro caso no presentan el repié moldurado al exterior.

- TIPO III (Lám. II, Fig. 3): atañfores con labio en ala. Sólo se ha documentado un fragmento, de difícil caracterización porque la pieza es muy reducida y está deformada. De forma general, se asimilaría al Tipo Iib de Roselló, Tipo 123 de Acién y en Mértola³⁴ y los documentados en Cercadilla³⁵. Su cronología, según los diversos investigadores, oscila entre el siglo X finales del siglo X a principios del siglo XI.

- TIPO IV-A (Lám. II, Fig. 5): atañfor de carena alta, labio recto redondeado y tercio inferior del galbo con acusadas marcas de torneado.

- TIPO IV-B (Lám. II, Fig. 6): atañfor de carena media, similar al anterior, pero con el labio recto, redondeado y apuntado, con paralelo en *Madinat al-Zabra* y cronología del siglo X³⁶.

- TIPO IV-C (Lám. II, Fig. 7): atañfor de carena baja, paredes divergentes, labio exvasado, caído y apuntado. Como paralelos se podría incluir en el grupo de atañfores tipificados por Roselló localizados en el Pozo n.º 3 de Santa Catalina de Sena (Tipo II= 3445, 3446, p. 211; 3349, p. 212; y 3455, p. 213.), pero su labio es horizontal; Tipo 4B de Mértola (Fig. 54).

28 GÓMEZ MARTÍNEZ, S. (2004): 539.

29 BERTI, G. (2003): 21.

30 ROSSELLÓ BORDOY (1978): 18.

31 Lám. 4, Fig. 4; ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ y MAYORGA MAYORGA (1993); y 134 de ACIÉN *et al.* (1991).

32 ACIÉN (1986-1987).

33 ACIÉN *et al.* (1991).

34 GÓMEZ MARTÍNEZ (1993).

35 FUERTES SANTOS (2002): 68.

36 CANO PIEDRA (1996): 63.

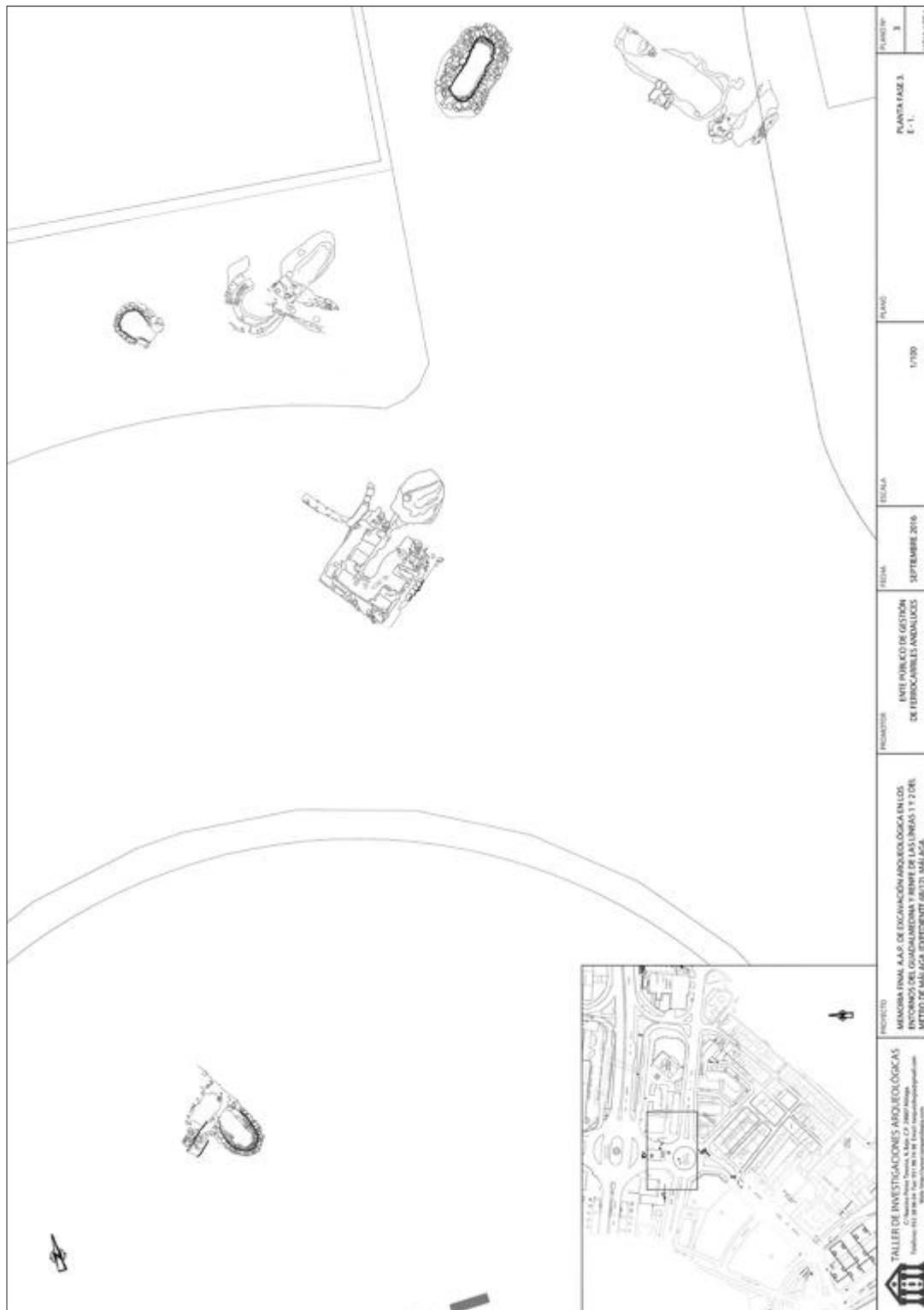


Lámina 1. Planta del altar de la Glorieta de Albert Camus

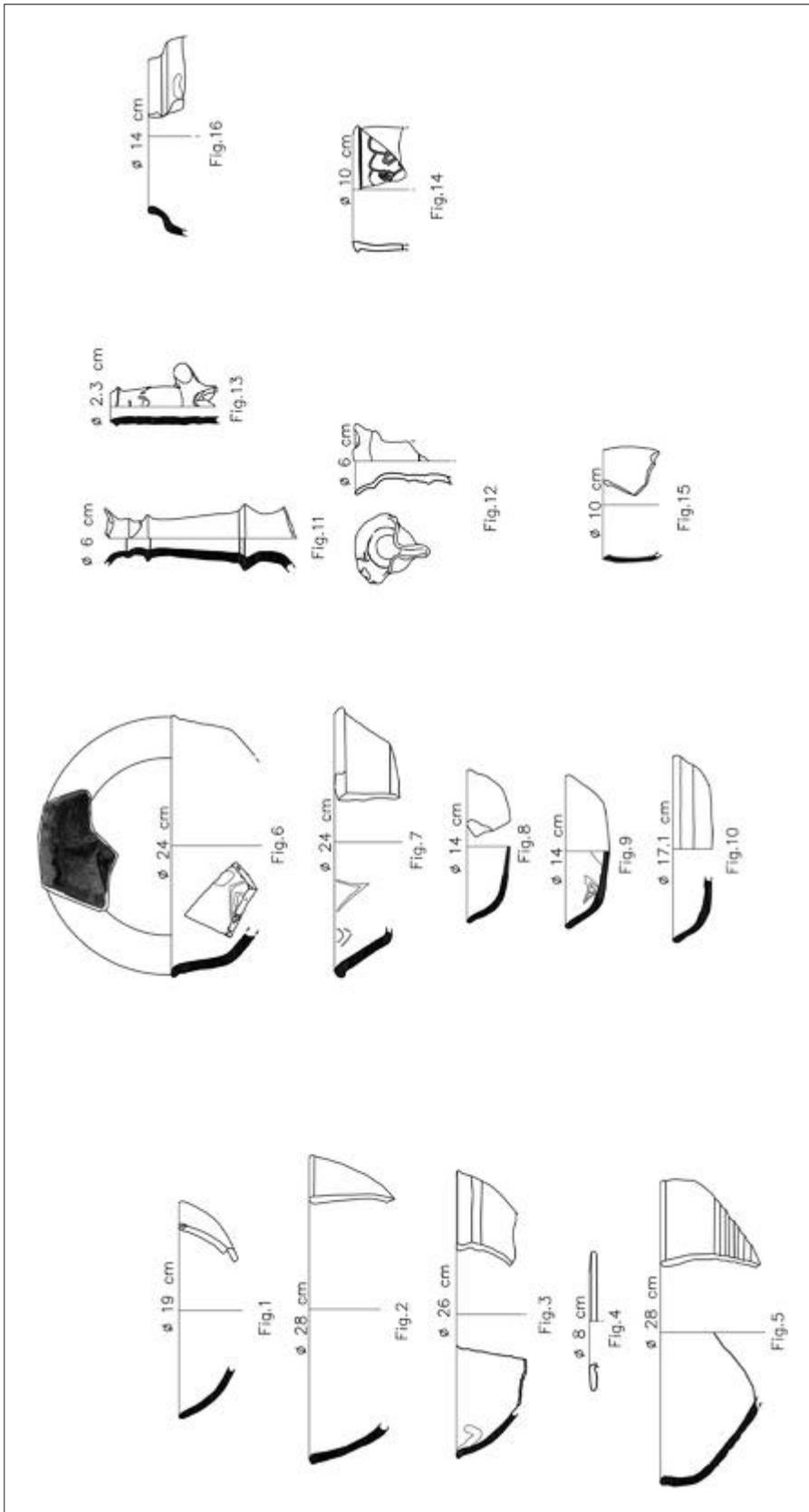


Lámina II. Materiales cerámicos

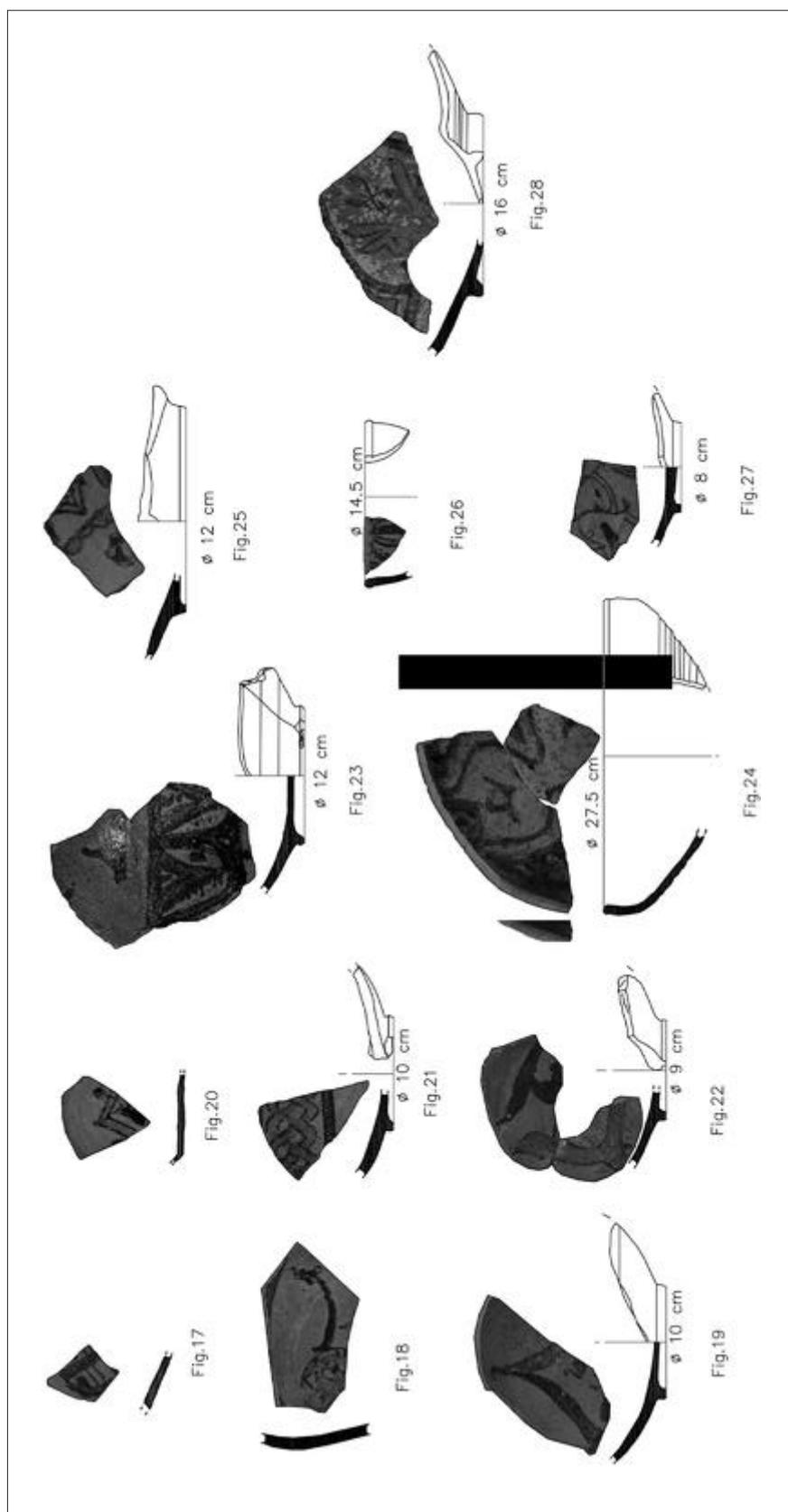


Lámina III. Motivos decorativos

b) **Serie jofaina:** sus diámetros oscilan entre los 8 y los 18 cm. Los soleros son rectos o ligeramente convexos, excepto en dos casos, que presentan repiés incipientes y bordes similares a los de los ataifores.

- TIPO I (Lám. II, Fig. 8) Jofainas de paredes hemiesféricas y labio simple almendrado, a veces ligeramente apuntado.
- TIPO II-A (Lám. II, Fig. 9): Jofainas de paredes divergentes y labio simple almendrado, a veces ligeramente apuntado, tipo que se documentó en Málaga, calle Especería³⁷ y en un testar localizado en Almería³⁸.
- TIPO II-B (Lám. II, Fig. 10): Jofainas de paredes divergentes y labio almendrado, a veces ligeramente apuntado. Su característica más destacada en una escotadura en el tercio superior del galbo, próxima al borde, cuyo perfil es similar al tipo 3.1/7.A.12 de Cercadilla³⁹, también decorado en verde y manganeso, pero con inflexión menos acusada.

c) **Serie redoma:** Se han recuperado cinco fragmentos de redomas con decoración en verde y manganeso, en las cuales se han identificado sólo dos tipos:

- TIPO I (Lám. II, Fig. 11): Redoma de gran tamaño, cuyo gollete presenta una escotadura definida por dos aristas bajo el borde trilobulado, y moldura discoidal en el tercio inferior del cuello. El solero es ligeramente convexo, marcado al exterior por escotadura y tiene paralelos en ejemplares del testar de calle Especería.
- TIPO II (Lám. II, Fig. 12): Redoma con labio trilobulado por la presencia de pico vertebral, también con paralelos en Málaga.
- TIPO III (Lám. II, Fig. 13): Redoma con labio biselado por efecto de una moldura discoidal de sección triangular que delimita el gollete, cuello ligeramente abombado. Se observa en el

cuello una línea excisa desde la que arranca un asa de sección oval. Paralelos: Tipo I de Rosselló y Tipo 212 de Acién.

d) **Serie jarrita-jarrito:** De estas tipologías sólo se han documentado dos tipos, en función de sus bordes:

- TIPO I (Lám. II, Fig. 14): Jarrito-jarrita con labio biselado al exterior y sección triangular, cuello cilíndrico, con paralelo en la jarrita 321 de Acién.
- TIPO II (Lám. II, Fig. 15): Jarrito-jarrita con labio recto, ligeramente biselado al interior, cuello abombado, con paralelo en Cercadilla⁴⁰.

Se han documentado también jarritas-jarritos, uno de ellos con carena marcada y otro con cuello de tendencia troncocónica invertida que arranca de una moldura semicircular.

e) **Serie bote** (Lám. II, Fig. 16): De esta tipología sólo se han recuperado dos fragmentos. Su cuerpo es cilíndrico, con carena u hombro ligeramente oblicuo a partir del cual se desarrolla un pequeño cuello y las asas; labio algo invasado y almendrado Paralelos: Tipo 023 de Acién (Siglo X), *Madinat al-Zabra* (Lám. XXIV, p. 139 (pero con labio más recto) y datación en el siglo X.

2.4. Motivos decorativos

En primer lugar debe precisarse que los fragmentos cerámicos analizados en este avance presentan en su práctica totalidad concreciones en el vedrío que cubre sus anversos y que otros resultaron fallados. No obstante, se han podido identificar los siguientes motivos decorativos, especificados, en función de que los objetos que ornamentan sean formas cerradas o abiertas.

37 ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ y MAYORGA MAYORGA (1993).

38 CANTERO SOSA y EGEA GONZÁLEZ (1993): 813.

39 FUERTES SANTOS (2002): 75.

40 FUERTES SANTOS (2002): 37.

a) **Formas cerradas:** En las redomas, jarritas-jarritos y botes sólo se han documentado motivos geométricos, destacando lazos entre metopas en manganeso, o en verde, completadas con trazos también de óxido de cobre, ondas (o círculos) en verde; además de cenefas y líneas en verde y manganeso, difíciles de apreciar por el estado de conservación de los fragmentos.

b) **Formas abiertas:** En los atafiores y jofainas los motivos decorativos se distribuyen siguiendo diversos esquemas compositivos:

- Motivo central, como es el caso de los atafiores decorados con la cola de un ave (Lám. III Fig. 17), un equino (Lám. III, Fig. 18) o un motivo geométrico (Lám. III, Fig. 19).
- Composición cruciforme, como en un atafior con decoración vegetal (Lám. III, Fig. 20).
- Cenefa diametral con trenza o lazo de la eternidad (Lám. III, Fig. 21) o en la que se combinan los motivos vegetales y la epigrafía (Lám. III, Fig. 22).

En cuanto a los elementos ornamentales, se han documentado:

- Motivos geométricos: círculos en manganeso y verde; y las trenzas de dos cabos o «lazos de la Eternidad» Lám. III, Fig. 21), o un rombo inscrito en un cuadrado (Lám. III, Fig. 24), con numerosos paralelos, entre los que destacamos la colección del Museo de Córdoba y los ejemplares de *Madinat Ilbira*. También se ha documentado el festón de semicírculos que decora el borde interior de un atafior (Lám. III, Fig. 23), motivo también ampliamente utilizado en piezas de *Madinat al-Zahra*, *Madinat Ilbira*, Museo de Córdoba, Cercadilla, Mértola, etc.

- Motivos vegetales: como florones, palmetas y un tema foliáceo compuesto por un óvalo centrado por un elemento central vertical, que podría interpretarse como una flor cerrada o cápsula (Lám. III, Fig. 25), con paralelos en estilizaciones florales que decoran atafiores de *Madinat al-Zahra* (SA-34, SA-503 y SA-505)⁴¹.

- Motivos zoomorfos: cola de ave muy esquematizada en manganeso de interior coloreado en verde (Lám. III, Fig. 17); equino, como en un atafior donde aparecen los trazos de una grupa dibujada en manganeso con motivos verdes triangulares y circulares en su interior, también definidos en manganeso (Lám. III, Fig. 18). El tratamiento descrito se ha documentado en ejemplares del Museo de Córdoba (MC/46)⁴², de *Madinat al-Zahra* (SA-168)⁴³, y del Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera (Cádiz)⁴⁴ aunque en este último caso se trate de la representación de un ciervo. También se recuperó un fragmento de atafior fallado donde se podía distinguir el cuello de un ave, quizás una paloma, Lám. III, Fig. 26), similar al de un ejemplar del Museo de Córdoba (MC/21)⁴⁵. No obstante, el tema mejor identificado es la liebre, que aparece en un fondo de atafior con repié anular (Lám. III, Fig. 27) con paralelos en la denominada «Redoma de las liebres» de *Madinat Ilbira*, similar en el motivo, pero no en la composición (N. CE677)⁴⁶.

- Epigrafía (Lám. III, Fig. 19), cuya transcripción y lectura resultan muy difíciles por el estado en que aparecen los fragmentos.

- Motivos combinados geométricos-epigráficos Lám. III, Fig. 22) y vegetales-epigráficos (Lám. III, Fig. 19).

41 CANO PIEDRA (1996), Fig. 52: 112.

42 CANO PIEDRA (1996): 32 y 117.

43 CANO PIEDRA (1996), Lám. VII: 131.

44 VALLEJO TRIANO (2013): 1-3.

45 CANO PIEDRA (1996): 116.

46 MALPICA CUELLO (2013): 113.

3. CONCLUSIONES

El primer aspecto a destacar en este avance es la confirmación de la hipótesis propuesta sobre la probable existencia de alfares malagueños en épocas califal y taifa, que habrían elaborado cerámicas en verde y manganeso y cuyas producciones habrían trascendido el ámbito de su *qura*⁴⁷.

La instalación alfarera documentada en la Glorieta de Albert Camus habría iniciado su actividad en la primera mitad del siglo XI, cuando las transformaciones y expansión urbanas que experimentaba la *madina*, auspiciadas por la dinastía *hammudí*, habían ido desplazando las industrias contaminantes hacia el norte (arrabal de *Funtanalla*) o a la margen derecha del Guadalmedina (caso del arrabal de *at-Tabbanin*).

Para establecer la cronología propuesta hemos atendido a diversos factores, como son la tipología de sus hornos, las características de las series cerámicas asociadas a ellos y la propia estratigrafía del yacimiento.

Según la clasificación establecida por Coll Conesa y García Porrás⁴⁸ los hornos de barras, surgidos en el Oriente en el siglo IX, se datan en *al-Andalus* entre los siglos X y XI, aunque parecen trascender dicha centuria y prolongarse hasta la primera mitad del siglo XIII⁴⁹. A este respecto debe citarse el horno localizado en Dénia, que sus excavadores asociaron a producciones en verde y manganeso⁵⁰. Así mismo, la proliferación de tal tipología se ha vinculado con la difusión de los revestimientos estanníferos y del vedrío en general⁵¹. Por su parte, los hornos de doble cámara y parrilla, de larga tradición romana, se documentan dentro del territorio andalusí desde el siglo IX y, para el caso malagueño, los

paralelos más próximos remiten a los excavados en Bezmiliana por Manuel Acién, quien los dató entre finales del siglo X y principios del XI⁵².

En cuanto a nuestro complejo alfarero de la Glorieta de Albert Camus, si bien no se ha podido establecer la efectiva correlación de sus hornos con producciones concretas, ni, por lo tanto, identificar aquellos que elaboraron piezas en verde y manganeso, los materiales cerámicos localizados en sus estratos de anulación y amortización, y en las fosas donde se depositaron los numerosos fallos de fabricación, permiten apreciar su evolución y, en consecuencia, apuntar una cronología. Así, junto a la pervivencia de tipologías que enlazan con la tradición califal, e incluso anterior, las vajillas van ofreciendo matices más avanzados. Este fenómeno se observa en los atañores y jofainas, cuyos fondos planos van dejando paso a los repiés anulares incipientes, hasta hacerse más desarrollados; también las carenas ofrecen siluetas más acusadas, en una progresión que dará lugar, a finales del siglo XI, a los perfiles quebrados, conservando sus vidriados oliváceos o melados. Los galbos globulares de las redomas se estilizan, adoptando perfiles piriformes, a la par que los soleros se reducen y sus bordes presentan labios similares a los documentados en otros alfares taifas, aunque algunas conservan aún picos vertedores y molduras discoidales, que remiten a modelos emiro-califales. Los jarritos y jarritas muestran un ligero bisel redondeado al interior del labio, mientras se siguen produciendo jarras con decoración incisa bajo cubiertas vítreas achocolatadas y en verde oliváceo.

En definitiva, en los productos del alfar se aprecia la continuidad de técnicas y procedimientos, a la par que se ensayan otras formulaciones,

47 Los análisis arqueométricos realizados sobre los denominados *bacini*, que decoraban algunas iglesias de Pisa (Italia), apuntan a una probable procedencia del área malagueña: BERTI, G. y MANNONI, T. (1995). BERTI, G. (2003): 41. AZUAR, R. (2005): 184.

48 COLL CONESSA, J. y GARCÍA PORRAS, A. (2009): 25-44.

49 COLL CONESSA, J. y GARCÍA PORRAS, A. (2009): 31 y 36.

50 GISBERT, J.A. (2000).

51 COLL CONESSA, J. y GARCÍA PORRAS, A. (2009): 36.

52 ACIÉN ALMANSA, M. (1990): 27.

apareciendo piezas de tipologías mixtas como, por ejemplo, ataifores que podrían encuadrarse entre los tipos 123 y 134 de Acién *et al.*, pero con vedríos verdes oliváceos y carenas desarrolladas. El mismo fenómeno es observable en la vajilla de cocina, donde conviven marmitas y cazuelas elaboradas a mano y a torneta, con formas propias de los siglos IX y X, con otras documentadas en el siglo XI.

Por su parte, la cerámica en verde y manganeso, que responde a formas características del siglo X, presentes en *Madinat al-Zahra* y *Madinat Ibbira*, se sigue produciendo en el alfar de la glorieta de Albert Camus, probablemente a lo largo de los dos primeros tercios del siglo XI, adaptándose a tipos más evolucionados,

que suponen actualizaciones de los modelos conocidos, y que siguen la misma evolución que se observa en otras producciones del alfar, como la acentuación de las carenas y repiés desarrollados en los ataifores. Al mismo tiempo, las decoraciones en verde y manganeso se tornan más abigarradas, en sintonía con otros talleres taifas periféricos.

Finalmente, podríamos concluir que el advenimiento del Califato supuso la consagración de esta tipología cerámica, fecundada por influencias diversas, y cuya perduración trascendió el estricto período vital de la ciudad palatina, es decir, la segunda mitad del siglo X, por el impulso de los monarcas taifas, gracias a su carácter suntuario y simbólico.

BIBLIOGRAFÍA

- ABD ALLAH (1980): *El siglo XI en 1ª persona. Las «Memorias» de Abd Allah, último rey zirí de Granada, destronado por los almorávides (1090)* (Trad. de E. Lévi-Provençal y Emilio García Gómez), Alianza Tres, Madrid.
- ACIÉN ALMANSA, M. (1986-1987): «La cerámica medieval del Teatro Romano de Málaga», *Mainake VIII-IX*, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga, pp. 225-240.
- ACIÉN ALMANSA, M. y MARTÍNEZ MADRID, R. (1989): «Cerámica islámica arcaica del sureste de al-Andalus», *Boletín de Arqueología Medieval*, 3, pp. 123-135.
- ACIÉN ALMANSA, M. (1990): «Hornos alfareros de época califal en el yacimiento de Bezimiliana», *Fours de potiers et «testares» médiévaux en Méditerranée occidentale. Colloque de la Casa de Velázquez (Madrid, 8-10 janvier 1987)*, Publications de la Casa de Velázquez, Série Archéologique XIII, Madrid, pp. 13-27.
- ACIÉN et alii (1991): «Evolución de los tipos cerámicos en el S.E. de al-Andalus», *V^{ème} Colloque International sur la céramique médiévale en Méditerranée occidentale*, Rabat, 11-17 Novembre 1991.
- ALARCÓN MONTOYA, S. (2009-2010): *Actividad Arqueológica Preventiva Control de movimiento de tierras en la instalación de los contenedores soterrados en Málaga (II Fase)* (Documento administrativo inédito).
- AL-IDRISI (1969): *Description de l'Afrique et de l'Espagne (traducción y notas de Dozy y Goeje)*, Amsterdam.
- ARANCIBIA ROMÁN, A. (2012): *Actividad Arqueológica Preventiva: Control de movimientos de tierra en las Líneas 1 y 2 del Metro de Málaga* (Documento administrativo inédito).
- AZUAR, R. (2005): «Una necesaria revisión de las cerámicas andalusíes halladas en Italia», *Arqueología y Territorio Medieval*, n.º 12, Universidad de Jaén, pp. 17-199.
- (2012): «Cerámicas en “verde y manganeso”, consideradas norteafricanas, en al-Andalus (s. X-XI)», *Arqueología y Territorio Medieval*, n.º 19, Universidad de Jaén, pp. 59-90.
- BERTI, G. (2003): «Pisa-Spagna: importazioni di materiali e di conoscenze tecniche nei secoli X-XIII». *Cerámicas islámicas y cristianas a finales de la Edad Media. Influencias e Intercambios*, Museo de Ceuta, Consejería de Educación y Cultura, Ciudad autónoma de Ceuta, 11-52.
- BERTI, G. y MANNONI, T. (1995): «Céramiques de l'Andalusie décorées en «verde y manganeso» parmi les «baciní» de Pise de la fin du Xe siècle», *VI Congrès International sur La Céramique Médiévale en Méditerranée*, Aix-en-Provence, 1998, pp. 435-437.
- CALERO SECALL, M.ª I. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1995): *Málaga, ciudad de al-Andalus*, Universidad de Málaga-Editorial Ágora.
- CANO PIEDRA, C. (1996): *La cerámica verde-manganeso de Madinat al-Zahra*, Sierra Nevada 95-El legado andalusí, Maracena (Granada).
- CANTERO SOSA, M. y EGEA GONZÁLEZ, J.J. (1993): «Aportación al estudio de la producción local de cerámica califal en Almería: el testar de calle Marín», *Actas del IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, T. III, Alicante, pp. 807-815.
- CASTILLO GALDEANO, F. y MARTÍNEZ MADRID, R. (1993): «Producciones cerámicas en Bayyana». *Primer encuentro de Arqueología y Patrimonio. La cerámica altomedieval en el sur de al-Andalus*, Salobreña, 1990, Granada, pp. 67-116.
- CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN «MIL AÑOS DE MADINAT ILBIRA» (2013), Coord. Antonio Malpica Cuello, Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía, Granada.
- COLL CONESSA, J. y GARCÍA PORRAS, A. (2012): «Tipología, cronología e produzione dei forni per ceramica in al-Andalus», *Atti del IX Congresso Internazionale sulla Cerami Medievale nel Mediterraneo*, Venecia, 23-27 de noviembre de 2009, Florencia, pp. 25-44.
- COLL CONESSA, J. (2003): «Transferencias técnicas en la producción cerámica en la producción entre al-Andalus y los reinos cristianos, el caso del Sharq al-Andalus», *Cerámicas islámicas y cristianas a finales de la Edad Media*.

- Influencias e Intercambios*, Museo de Ceuta, Consejería de Educación y Cultura, Ciudad autónoma de Ceuta, pp. 301-365.
- DÍAZ GARCÍA, M.^a J. (2010): «Intervención arqueológica preventiva en el PERI-1 «Iglesia del Carmen» del PGOU de Málaga (Calle Eslava n.º 18-Callenones del Perchel n 19-20)», *Anuario Arqueológico de Andalucía (2005)*, Sevilla, 2440-2451.
- FUERTES SANTOS, M.^a C. (1993): «Avance al estudio tipológico de la cerámica medieval del yacimiento de Cercadilla, Córdoba. Materiales emirales», IV CAME «Sociedades en transición», Actas, Tomo III.
- (2002): *La cerámica califal del yacimiento de Cercadilla, Córdoba*, Colección Monografías, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Dirección General de Bienes Culturales, Sevilla.
- (2002): *La cerámica califal del yacimiento de Cercadilla, Córdoba*, Arqueología Monografías, Dirección General de Bienes Culturales, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 771-777.
- GISBERT, J.A. (2000): «Cerámica califal de Denia», Universidad de Alicante.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, S. (1993): «Variantes técnicas y formales de la cerámica ‘verde y morado’ de Mértola (Portugal), IV CAME «Sociedades en transición», Actas, Tomo III, pp. 779-786.
- (2004): *La cerámica islámica de Mértola. Producción y comercio* (Tesis doctoral), Universidad Complutense, Madrid.
- ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, M.^a C. y MAYORGA MAYORGA, J. (1993): «Un alfar emiral en Málaga», *Actas del 1^{er} Encuentro de Arqueología y Patrimonio de Salobreña*, Universidad de Granada, pp. 117-138.
- ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, M.^a C. (2010): «De la ciudad tardoantigua a la islámica. Secuencia estratigráfica de un espacio urbano (AAP Sondeo en calle Marquesa de Moya 5)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005*, Sevilla, pp. 2405-2423.
- LLAMAS SEGURA, H. (2010): «Excavación arqueológica preventiva en los solares n.º 2-8 de calle Parras (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005*, Sevilla, pp. 2316-2324.
- LÓPEZ CHAMIZO, S., SÁNCHEZ BANDERA, P. y CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. (2013): «El arrabal de al-Tabbanin o de los Mercaderes de Paja. Málaga», *Mainake XXXIV, Antonio Rambla: in memoriam*, Servicio de Publicaciones, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA), pp. 125-143.
- MALPICA CUELLO, A. (Coord.) (2013): *Mil años de Madinat Ilbira*, Catálogo exposición, Consorcio para la Conmemoración del Primer Milenio de la Fundación del Reino de Granada y Fundación Pública Andaluza El Legado andalusí, Granada.
- MAYORGA MAYORGA, J. (2015): *Actividad Arqueológica Preventiva en los entornos de Renfe y Gualdamedina en las Líneas 1 y 2 del Metro de Málaga* (Documento administrativo inédito).
- RODRÍGUEZ ROLDÁN, M.^a I. y MAYORGA MAYORGA, J. (2011-2012): *Actividad Arqueológica Preventiva en las parcelas urbanas sitas en la Plaza de los Mártires n.º 5-C/. Pozos Dulces n.º 26 (2ª fase de las actuaciones) de la ciudad de Málaga* (Documento administrativo inédito).
- ROSADO LLAMAS, M.^a D. (2008): *La dinastía hammudí y el califato en el siglo XI*, Colección «Monografías» n.º 34, CEDMA, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, Servicio de Publicaciones.
- ROSSELLÓ BORDOY, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Diputación Provincial de Baleares, Palma de Mallorca.
- (2001-2002): «Iliberis/Ilbira: cerámica califal y las producciones periféricas», *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales n.º 3-4*, Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, pp. 173-186.
- SALADO ESCAÑO, J.B. *et alii* (2002): SALADO ESCAÑO, J.B. y ARANCIBIA ROMÁN, A. (2002): «Intervención Arqueológica de Urgencia en C/ Dos Aceras, esquina Guerrero (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999 (III)*, Sevilla, pp. 520-529.
- SALADO ESCAÑO, J.B. *et alii* (2002): SALADO ESCAÑO, J.B. y RAMBLA TORRALVO, J.A. (2002): «Intervención Arqueológica de Urgencia en C/ Ollerías-Parra, Casco Antiguo de Málaga», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999 (III)*, Sevilla, pp. 552-566.

- SALINAS PLEGUEZUELO, M.^a E. (2012): *La cerámica islámica de Madinat Qurtuba de 1031 al 1236: cronotipología y centros de producción* (Vol. I), Universidad de Córdoba.
- (2013): «La cerámica vidriada en época emiral en Córdoba», *Arqueología y Territorio Medieval*, Universidad de Jaén, pp. 67-96.
- SÁNCHEZ BANDERA, P., CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A., LÓPEZ CHAMIZO, S., DÍAZ GARCÍA, R. y MARTÍN GARCÍA, F. (2009): «Control de movimiento de tierras en calle Alta, 44 de Málaga» *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2004.1 (III)*, Sevilla, pp. 2621-2628.
- VALLEJO TRIANO, A. (2013): «Ataífor califal con motivo de ciervo», *La pieza del mes. 23 de febrero de 2013*, Museo Arqueológico Municipal de Jerez, Amigos del Museo.

